

**La museología y el arte
como arma política en los países de la
península arábiga**

Autor: Rami Zahrawi Haj-Younes

RESUMEN

Desde la primera década de los años 2000 hemos sido testigos de la destrucción de patrimonio artístico, cultural y social que se lleva a cabo en los países árabes que se encuentran en conflicto. Las imágenes de las milenarias ruinas de Palmira (Siria) siendo dinamitadas o de cómo las esculturas del museo de Nimrud (Irak) han sido pasto de los picos del autodenominado *Estado Islámico* han dado la vuelta al mundo.

Este grupo destruía arte de valor incalculable no sin medir primero las consecuencias y dejando claro el mensaje que querían hacer llegar. Pues si bien, aducían que esas esculturas eran heréticas desde su punto de vista, es bien sabido que solo destruían aquellas que no podían vender fácilmente en el mercado negro.

En este trabajo, no obstante, nos dedicaremos a analizar cómo el arte y la museología, también es arma y objetivo en los países de la península arábiga, donde sí existe un único uso de la fuerza ejercido por el Estado y no se encuentran, a priori, en situación de guerra abierta como en el caso sirio e iraquí.

Comprobaremos cómo la museología y el arte, no son actores pasivos en un conflicto diplomático o militar, sino una parte activa de los mismos.

Veremos sus implicaciones sociales, regionales y el impacto que tiene a la hora de construir un relato de conflicto, cómo se sirven del arte a la hora de consolidar relaciones diplomáticas y para la creación de una historia nacional ya sea inclusiva o exclusiva.

PALABRAS CLAVE

Arte, patrimonio cultural, Arabia Saudí, guerra, identidad nacional.

Abstract

In the first decade of the 2000s we have become accustomed to being spectators of the tremendous destruction of artistic, cultural and social heritage that takes place in the Arab countries in conflict. They have stuck in our retina the images of the ancient ruins of Palmyra (Syria) being dynamited or how the sculptures of the museum of Nimrud (Iraq) have been turned into dust by self-named Islamic State before the astonished gaze of the world.

This group destroyed art of incalculable value not without first calculating the consequences and making clear the message they wanted to convey. Well, although they claimed that these sculptures were heretical from their point of view, it is well known that they only destroyed those that they could not easily sell on the black market.

In this work, however, we will devote ourselves to analyzing how art and museology is also a weapon and objective in the countries of the Arabian Peninsula, where there is only one use of force exerted by the State, without being in an open-war situation as in the Syrian and Iraqi case.

We will see its social and regional implications and the impact it has when building a narration of the conflict, how art serves the consolidation of diplomatic relations and the creation of a national history either inclusive or exclusive.

Keywords

Art, Cultural Heritage, Saudi Arabia, War, National Identity.

Índice

Introducción.....	5
Justificación y objetivos.....	8
Metodología y fuentes bibliográficas.....	9
CONTEXTO HISTÓRICO GENERAL DE LA PENÍNSULA ARÁBIGA.....	10
CONTEXTO HISTÓRICO PARTICULAR DE LOS PAÍSES DE LA PENÍNSULA ARÁBIGA.....	14
CONCEPTO DE CREACIÓN DE IDENTIDAD NACIONAL.....	15
CONTEXTO HISTÓRICO Y CREACIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL DEL REINO DE ARABIA SAUDÍ.....	17
CONTEXTO HISTÓRICO Y CREACIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL QATARÍ.....	20
CONTEXTO HISTÓRICO Y CREACIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL EMIRATÍ.....	21
IDENTIDADES EN CONFLICTO.....	22
LA MUSEOLOGÍA COMO PROPAGANDA.....	23
MUSEO DE ARTE ISLÁMICO.....	25
MATHAF.....	26
AL-ZUBARAH ARCHAEOLOGICAL SITE.....	27
QATAR NATIONAL VISION 2030.....	27
ABU DABI Y EL DISTRITO CULTURAL DE LA ISLA DE SAADIYAT.....	28
EL CASO SAUDÍ.....	30
KING ABDUL AZIZ CENTER FOR WORLD CULTURE.....	30
Conclusiones.....	32
Bibliografía.....	34

Introducción

A principios de diciembre de 2017 el mundo se hacía eco de la que fue la subasta más cara en la historia, la casa Christie's de Nueva York puso a la venta el *Salvator Mundi* de Leonardo Da Vinci, la única obra del genio toscano todavía en manos privadas, propiedad en ese momento del oligarca ruso Dimitry Rybolovlev. El precio de la obra ascendió a 450 millones de dólares, duplicando la obra de Picasso, *Las mujeres de Argel*, que ostentaba el récord hasta ese entonces.

El hecho no hubiera pasado de anecdótico si no fuese por el comprador, pues si bien la casa Christie's lo mantuvo en secreto, medios internacionales revelaron que el mayor [pujador](#) fue Muhammad Bin Salmán conocido en ámbitos diplomáticos y periodísticos como *MbS*¹, príncipe y heredero directo a la corona de Arabia Saudí².

La revelación de la adquisición de la obra por parte del príncipe saudí levantó tremendas suspicacias en el estamento religioso del reino saudí, pues el mismo nombre de la obra podría considerarse herético por los clérigos más radicales. En el islam Jesús es uno de los profetas más importantes, pero no el salvador del mundo. Además de que la representación pictórica de humanos, y máxime tratándose de un profeta, es todo un sacrilegio a los ojos de los extremistas.

Por todo esto, surgieron teorías sobre el uso que se le daría al cuadro, pues si bien es conocido el plan aperturista del joven príncipe respecto a la ortodoxia que impera en Arabia Saudí y en más de una ocasión se ha mostrado crítico con el poder que ejercen los clérigos en el país; pocos pensaban que la obra tenía como destino ser expuesta en uno de los museos del reino.

¹ A partir de ahora es con estas siglas como nos referiremos al príncipe saudí.

² Kareem Saheen. (8/12/2017). Leonardo's Salvator Mundi: Abu Dhabi bought world's most expensive painting. 23/05/2018, de The Guardian.

El mismo MbS, presentó en abril de 2016 el plan [Vision 2030](#)³, una ambiciosa hoja de ruta sobre las reformas que pretende llevar a cabo para diversificar la economía, todavía muy dependiente de los combustibles fósiles y la mano de obra extranjera. En *Vision 2030* también se hace hincapié en la revalorización del arte y el patrimonio como elemento cohesionador, de especial protección y de culturización de la población, así como de creación de empleo especializado en museología, museografía, turismo cultural, etc. Priorizando la mano de obra local además de mejorar las condiciones laborales de los inmigrantes.

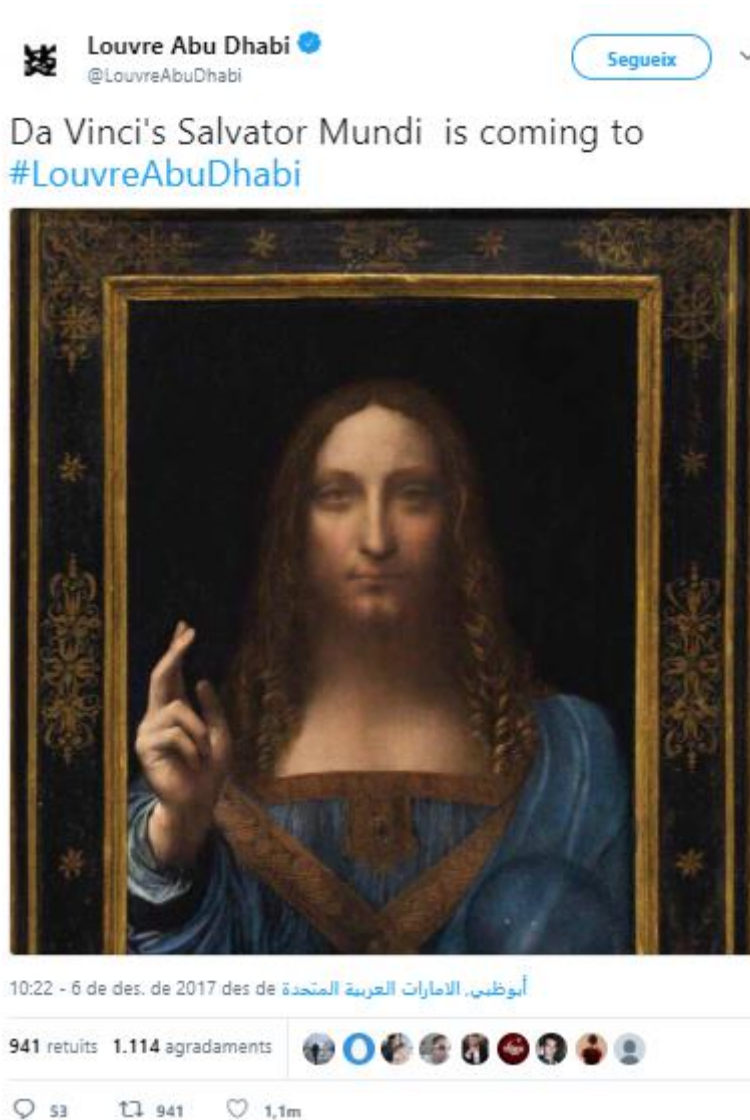
L3 direct related objectives	L3 indirect related objectives	
<ul style="list-style-type: none"> • 2.2.1 - Increase public participation in sports and athletic activities • 2.5.1 - Develop & diversify entertainment opportunities to meet population's needs • 2.5.2 - Grow Saudi contribution to arts & culture 	<ul style="list-style-type: none"> • 2.1.3 - Strengthen prevention against health threats (public health system & health crisis management) • 2.2.2 - Reach regional & global excellence in selected professional sports • 1.3.1 - Instill national values and strengthen the sense of national belonging • 1.3.2 - Conserve & promote Islamic, Arab & National heritage of the Kingdom • 1.3.3 - Uphold the Arabic language • 2.6.3 - Develop positive attitude, resilience and hard-work culture among our children • 4.4.1 - Improve living conditions for expats • 4.4.2 - Improve working conditions for expats • 4.4.3 - Source relevant foreign talent effectively • 6.3.1 - Support growth of non-profit sector 	<ul style="list-style-type: none"> • 6.3.2 - Empower non-profit organization to create a deeper impact (access to funds, talents, knowledge, etc.) • 1.1. - Foster Islamic values (moderation & tolerance, excellence & discipline, equity & transparency, determination & perseverance) • 2.3.1 - Improve quality of services provided in Saudi cities (utilities, public transports, etc.) • 2.3.2 - Improve the urban landscape in Saudi cities • 3.1.2 - Unlock state-owned assets for the Private Sector • 3.1.7 - Create special zones & rehabilitate economic cities • 3.3.6 - Enable the development of the tourism sector • 3.3.7 - Increase localization of non-oil sectors • 4.3.2 - Grow SME contribution to the economy • 6.1.2 - Encourage volunteering

(Imagen obtenida de “*Vision 2030 Gob. KSA. (24/05/2016). Strategic Objectives and Vision Realization Programs. KSA Vision 2030, p. 50*”)

Sin embargo, el Museo Louvre de Abu Dabi confirmó vía [Twitter](#) que la obra iba a ser exhibida en sus instalaciones⁴, cerrando el debate sobre el uso que se le daría y su localización. Pero se abrió el debate sobre por qué MbS habría regalado al Museo Louvre de Abu Dabi la valiosa obra de Leonardo Da Vinci.

³ Government of the KSA.

⁴ Abu Dhabi Louvre Museum Official Account.



(Imagen obtenida de la cuenta oficial en Twitter del Museo Louvre de Abu Dabi)

Muchos medios internacionales no tardaron en relacionar el presente de MbS al emirato de Abu Dabi con la fidelidad (desde el punto de vista saudí) con que su aliado Muhammad Bin Zayed, heredero al trono Abu Dabi y comandante supremo del ejército de Emiratos Árabes Unidos, conocido como MbZ⁵, se había comportado en temas tan sensibles como la guerra contra los hutíes en Yemen o la participación de Emiratos Árabes Unidos en el bloqueo a Qatar instigado por los saudíes. Vemos, un claro ejemplo del arte utilizado, en este caso como recompensa por un apoyo político, diplomático y militar. Pues, aunque pueda

⁵ A partir de ahora es con estas siglas como nos referiremos al príncipe emiratí.

parecer un regalo parco, con el *Salvator Mundi*, Abu Dabi se posiciona como claro competidor cultural en la región del golfo Pérsico, haciendo sombra al Museo de Arte Islámico de Qatar. Hasta ese momento, Qatar había sido claramente centro neurálgico de la economía relacionada con la actividad cultural y educativa de la región.

Justificación y objetivos

El objetivo de este trabajo es arrojar luz sobre una de las formas de conflicto que más a menudo pasan desapercibidas pero que resultan imprescindibles a la hora de comprender todos los planos, interseccionales y transeccionales de los estudios de paz y guerra. En este caso concreto nos centraremos, como reza el título del trabajo en cómo la museística y el arte son partes activas en un conflicto diplomático o armado más allá de su conocido uso como propaganda, estereotipación o representación del enemigo.

Seremos conscientes como el patrimonio artístico de un país puede ser puesto en valor y usado para ensanchar el espíritu nacional (qatarí y emiratí). Al igual que también puede ser ocultado y destruido por el propio Estado legítimo con tal de que las fuentes históricas y arqueológicas no contradigan o pongan en entredicho el relato nacional (caso saudí).

Dedicaremos un apartado importante a contextualizar cómo han sido los procesos de construcción de los Estados en los que nos centraremos, Arabia Saudí, Qatar y Emiratos Árabes Unidos. Entender las idiosincrasias de estos países, cómo han sido creados y en qué momento histórico en particular resulta imprescindible si queremos entender la guerra fría diplomática y cultural que atraviesan actualmente.

Así mismo, las petromonarquías del golfo se han labrado una imagen de amantes del lujo y el arte. Y aunque no podemos poner en duda los gustos personales de los individuos, este trabajo quiere poner en cuestión si es lícito comerciar con arte con países sin conocer el fin último de la transacción, porque

como veremos, las intenciones no son siempre tan inocentes como podría sugerirse al público en general.

Si bien muchos museos europeos y americanos, así como universidades, están en una carrera por abrir sedes en los países del golfo Pérsico, cabría preguntarse a qué filtros éticos y legales se someten estas entidades y si no están sirviendo para blanquear guerras y legitimar gobiernos más o menos tiránicos.

Metodología y fuentes bibliográficas

Si, como hemos especificado, el objetivo que nos hemos marcado es el de arrojar luz sobre una de las formas menos conocidas de conflicto y de cómo los distintos países se sirven del arte como arma política y diplomática es imprescindible, en primer lugar, conocer los contextos históricos de los Estados implicados. Sobre todo, en lo referente a su proceso de construcción de una identidad nacional tras independizarse de las potencias coloniales.

A partir de la toma de datos de distintas fuentes nos dispondremos a analizar la situación previa a la agudización del conflicto diplomático y militar en los países de la península arábiga, sus consecuencias actuales y los daños tanto tangibles como intangibles que se puedan derivar de estas crisis.

Cabe resaltar que hemos empleado para este trabajo análisis y artículos de diferentes *think tanks*, tanto nacionales como internacionales, que centran su atención en las relaciones internacionales, los estudios de Paz y Conflicto, la región de Oriente Medio, así como aquellos especializados en la protección del patrimonio artístico y cultural. Tanto de museos como universidades.

CONTEXTO HISTÓRICO GENERAL DE LA PENÍNSULA ARÁBIGA

Comenzaremos el contexto en la PA⁶ preislámica, un período imprescindible para conocer dónde se hallan los sitios arqueológicos en la actualidad, qué importancia tienen, por qué algunos han sido destruidos deliberadamente por el propio Estado. Analizaremos cómo influyó a la construcción de la identidad nacional de los países que nos atañen.

Cabe recordar que el propio islam bebe mucho de las tradiciones preexistentes en la Arabia preislámica, ya sea de las demás religiones monoteístas como de las religiones politeístas predominantes antes del advenimiento del islam.

Se tiende a pensar que la PA estaba casi vacía antes de la llegada del islam, como si fuera un gran espacio oscuro en los libros de historia. No en vano esta versión también ha sido potenciada por los actuales estados de la península desde la victoria del wahabismo. No es sino, hasta 2006 que estos países han comenzado no solo a permitir a misiones extranjeras excavaciones más intensivas⁷.

Además de iniciarse excavaciones arqueológicas locales de alto nivel, con profesionales formados en las universidades nacionales, así como en las sedes que varias universidades extranjeras tienen en los países del gofo Pérsico. Lo que supone un cambio radical de política respecto a la puesta en valor el propio patrimonio arqueológico.

⁶ A partir de ahora nos referiremos con estas siglas a la península arábiga.

⁷ Aun así, las excavaciones están sujetas a estricto control y no se puede publicar nada relacionado con la excavación sin contar con el permiso especial del país en el que se realice. Esta rigidez cambia según el país. Arabia Saudí es el más restrictivo, pues todavía no permite la publicación de estudios que atestigüen presencia cristiana dentro de las fronteras del reino. Si bien es cierto, sí que permiten que se lleven a cabo excavaciones en antiguos monasterios e iglesias. La información extraída de las excavaciones solo se permite con fines académicos, pero está severamente prohibida su divulgación en el propio país y en medios extranjeros.

Es de destacar que solo una misión occidental tiene permiso para excavar en un yacimiento cristiano en el norte de Arabia Saudí, Dumat al-Jandal, el equipo franco-italiano codirigido por el profesor de la Università degli Studi di Napoli "L'Orientale", Romolo Loreto.

Si bien las excavaciones modernas han comenzado de forma excepcionalmente reciente, sí que es cierto que en época colonial se popularizaron las excavaciones arqueológicas en la PA, sobre todo por arqueólogos británicos y alemanes; en un momento en el que la arqueología servía para llenar los museos europeos y las colecciones privadas de las clases acaudaladas de las potencias coloniales.

Sin embargo, muchas de las piezas extraídas entre los siglos XVIII y XIX no nos ayudan mucho a comprender la región, pues la mayoría nos han llegado completamente descontextualizadas. Es decir, no siempre es posible saber de qué parte de la Península ha llegado exactamente, si pertenecían a un ajuar funerario, a un antiguo templo, a un mercado, etc. Y en arqueología una pieza solo vale en función del contexto en el que se encontró, pues además de poder datarla mejor, el contexto nos permite conocer su uso; si es de producción local o fruto del comercio, si se trató de un regalo entre tribus o si es un artefacto aislado en su zona, o si por el contrario se trataba de una industria de, por ejemplo, cerámica.

Otra de las dificultades a las que se ha enfrentado la arqueología en la PA es al de los llamados huaqueros⁸, que no solo fomentan la descontextualización de la pieza, sino que además pintaban y en muchos casos barnizaban aquello que encontraban para hacerlo más vendible. Por lo que su valor forense es prácticamente nulo.

Es por esto por lo que hasta 2006 aquellos que han querido indagar en la historia y cultura de la PA antes de la llegada del islam, e incluso durante los primeros siglos de época islámica han tenido que basarse en documentos históricos de fuentes secundarias (ya sean fuentes griegas, romanas o persas),

⁸ [Huaquero](#), personas que se dedican a excavar de forma clandestina en sitios arqueológicos oficiales o improvisados para obtener artefactos que poder vender en el mercado negro de arte. Algunos son saqueadores independientes y otros lo son a sueldo. El término es un derivado del vocablo quechua “*huaca*” (también transcrito como “*waka*”). Antes de la conquista española “*huaca*” hacía referencia a todo aquello que fuera considerado sagrado. Así pues, un huaquero es una persona que saquea huacas (sitios arqueológicos) para conseguir huacos (artefactos). El verbo asociado con los huaqueros es “*huaquear*” presente en el Diccionario de la Real Academia Española. Definición de la Dra. Yates, profesora de Antiquities Trafficking and Art Crime en la University of Glasgow.

pues la tradición árabe antigua era eminentemente oral y nos ha llegado poco material escrito de fuentes primarias de antes de la expansión del islam.

Sin embargo, podemos afirmar con certeza varios aspectos de la estructura política y social de la PA preislámica y de los primeros siglos islámicos. Sabemos que la PA ha estado habitada por numerosísimas tribus y confederaciones de tribus, uniéndose y desuniéndose sucesivamente. Del mismo modo el sistema político cambiaba según las alianzas lo permitían.

Advertimos pues que el sistema tribal-confederal en el que el miembro más eminente (no necesariamente el más anciano) tomaba la última decisión. Esta suerte de cohesión tribal podía durar varias generaciones o unos pocos años, volviendo a la desunión y anarquía a la muerte del líder si ningún otro era capaz de sucederle de forma exitosa. En época islámica vemos como esto sucede con las llamadas Guerras de Ridda que sucedieron a la muerte de Mahoma, cuando muchas tribus, una vez fenecido el líder, decidieron abandonar el islam y volver a las antiguas tradiciones.

Es de destacar que no solo era común cambiar de sistema político y social de confederación a tribu aislada, sino que era bastante usual que una misma tribu cambiara de forma de vida súbitamente, encontramos, tribus que pasaban de la vida sedentaria a la nómada y viceversa según la conveniencia climática o social, como, por ejemplo, cuando un clan dentro de una tribu era desterrado por motivo de deslealtad u otras causas.

Así mismo, las diferencias intertribales no recaían únicamente en la pertenencia a una tribu u otra, el factor religioso y comercial también era importante. Pues además de politeístas la PA estuvo profusamente habitada por judíos y cristianos. Sin olvidar el hecho de que cada tribu podía pretender tener el control de una mercancía en particular o de una ruta caravanera en concreto, lo cual era una fuente de conflictos habitual.

Todos estos factores de división los hacía fácilmente manipulables por las potencias imperiales que circundaban a la PA. De este modo, encontramos como el Imperio Bizantino tenía una notable área de influencia a lo largo del Hiyaz⁹,

⁹ Región de la PA que comprende casi toda la costa del Mar Rojo.

mientas que el Imperio Sasánida ejercía su influencia en la zona oriental de la PA, la costa del golfo pérsico.

Además de la influencia política de los mencionados imperios, la economía y las rutas de comercio también influían enormemente en la conformación de las culturas árabes. Pues si bien el Hiyaz comerciaba históricamente con Roma, Grecia y Egipto, con el trasvase de ideas y modas que ello supone; la zona oriental de la PA comerciaba sobre todo con la India, Persia e intermitentemente con China.

Con el comercio se produce un gran cambio sociológico en la PA. La PA se convierte en una ruta imprescindible para el comercio del Mediterráneo a la India. Los árabes, debido a la posición geográfica que disfrutaban se convierten rápidamente en los guías de las caravanas por el desierto, los puertos de la PA ganan una importancia estratégica sin paragón en la historia de la región y comienzan a surgir las grandes ciudades comerciales como La Meca, así como una clase social basada en el sedentarismo, comercio y de carácter burgués.

Comenzó pues, a agudizarse la diferencia ya existente entre sedentario (urbano) y nómada (rural). Sumándose a los factores culturales y religiosos que hemos mencionado con anterioridad.

El auge económico árabe coincidió con la relativa decadencia de los imperios circundantes¹⁰. Sin embargo, los árabes en un inicio no estaban unidos bajo una ideología ni liderazgo común, por lo que no representaban una amenaza para ellos.

¹⁰ Imperio Bizantino e Imperio Sasánida.

CONTEXTO HISTÓRICO PARTICULAR DE LOS PAÍSES DE LA PENÍNSULA ARÁBIGA

Hemos visto, *grosso modo*, los puntos en común que comparten los actuales países de la PA, que podría resumirse en la dualidad nomadismo/urbanidad, un espacio geográfico común y la diversidad confesional y cultural existente en la PA antes de la llegada del islam y durante los años inmediatamente posteriores a la aparición de este.

Pues si bien a la muerte de Mahoma la práctica totalidad de la PA queda bajo dominio musulmán, el sustrato cultural de la PA es diverso y se refleja claramente en la propia forma de hablar la lengua árabe, en la manera de vivir la religión, en la preeminencia de un sector económico sobre otro (debido a la complicada geografía de la zona y las rutas de comercio e influencia de otras potencias), etc.

En este trabajo nos centraremos en los siguientes países; Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos y Qatar. Dejamos de lado países que geográficamente se encuentran en la PA como Omán y Yemen porque la identidad nacional de estos países es mucho más antigua y no han necesitado de un relato que diera legitimidad a sus Estados, pues venía avalado por la historia desde antes de la época colonial, aunque sí que nos podremos referir a ellos de forma anecdótica.

Iniciamos pues la contextualización particular de cada país de los mencionados anteriormente centrándonos en aquello específico que no se ha comentado en el apartado anterior.

CONCEPTO DE CREACIÓN DE IDENTIDAD NACIONAL

«*Abbiamo fatto l'Italia. Ora si tratta di fare gli italiani*»¹¹

Massimo d'Azeglio

Con identidad nacional se entiende el autoreconocimiento de un individuo con una comunidad determinada al que le unen una serie de elementos. Estos pueden ser lazos familiares, históricos, culturales, religiosos, lingüísticos e inclusive sentimentales, como el apego a una tierra determinada. Esta identificación no solo sirve como cohesionador de una sociedad, sino que también cumple la función de carta de presentación de cara al exterior. No en vano, la identidad nacional se construye, en gran medida, en oposición al otro. Explicado en forma de silogismo como, *yo soy A porque no soy B*. Este proceso puede ser lento y llevado a cabo a lo largo de los siglos, como es el caso de la mayoría de los Estados europeos. Así como de Estados orientales y africanos consolidados desde antiguo, como lo son Etiopía, Tailandia, Persia, China, Turquía, etc. Estados que también fueron imperios y que no fueron colonizados de forma intensiva. Existe también el caso de Estados que, aun siendo colonia, mantuvieron una identidad nacional fuerte basada en su historia antes de la llegada de los europeos, como es el caso de Egipto, Marruecos y en menor medida, Túnez.

No obstante, en época colonial de principios del s.XVIII las potencias europeas se repartieron en la Conferencia de Berlín (1884-1885) el continente africano, creando fronteras artificiales en las que no se tenían en cuenta las poblaciones locales, por lo que se dividieron territorios donde nunca hubo fronteras y se unieron territorios que habían estado enfrentados y cuyos pobladores no se identificaban con sus nuevos vecinos. Estos enfrentamientos internos en las nuevas zonas administradas por las potencias europeas resultaban de utilidad para los colonizadores, pues al exacerbar las

¹¹ Christopher Duggan. (24/05/2009). [Il significato](#) di «Fatta l'Italia, bisogna fare gli italiani». 26/05/2018

tensiones locales y dividir a los pueblos originarios era más fácil gobernarlos, siguiendo la lógica colonial de *divide et impera*.

En la región que nos interesa, la potencia hegemónica fue la británica, que había privilegiado a unas tribus sobre otras en función de con quién podía llegar a un acuerdo lo más ventajoso posible, a las tribus gobernantes les había garantizado el dominio sobre un territorio determinado a cambio del control sobre sus relaciones exteriores y el uso de sus puertos; muy preciados por los británicos debido a su proximidad a la India.

Los británicos conservarían el dominio de la región del golfo Pérsico hasta 1971, dando inicio a la fundación de nuevos estados-nación, hasta ese momento inéditos en la zona, se crearon los estados, pero faltaban los ciudadanos. Por lo que el proceso de creación de identidad nacional comenzó de arriba abajo, en vez de lo que había sucedido en Europa, donde las instituciones habían emanado del pueblo. En la PA fueron las instituciones las encargadas de dar origen a un pueblo y de legitimarse ante él.

CONTEXTO HISTÓRICO Y CREACIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL DEL REINO DE ARABIA SAUDÍ

«El proceso de creación del Reino fue simultáneo a la consolidación de la élite gobernante, algo que generó una completa identificación entre la dinastía Saud y el Estado».

Itxaso Domínguez de Olazábal

Con la llegada del Imperio Otomano se siembra la semilla de lo que en un futuro serán una serie de emiratos que acabarían conformando Arabia Saudí. En el momento en el que Salim I ocupa Egipto (1517 d. C), heredó la región de Hiyaz y por lo tanto de La Meca. Así, mientras que el dominio otomano sobre la Arabia Occidental fue una extensión de sus territorios en Egipto, la Arabia Oriental lo era de sus posesiones en el valle del Éufrates. No así el interior de la PA, la región de Najd, que permaneció bajo el autogobierno de los distintos emires de la zona. Esta autonomía fue clave a la hora de conformarse el actual Reino de Arabia Saudí.

El IO trató de adentrarse en el interior de la PA varias veces, sin éxito al largo plazo, pues una vez llegaban al interior las condiciones en las que vivían los soldados, el calor extremo y las constantes emboscadas a las caravanas de abastecimiento que hicieron perder recursos y soldados al IO motivaron en diversas ocasiones la retirada del Najd. Teniendo en cuenta que las ganancias que se podían obtener del interior de la PA eran muy escasas en comparación con las pérdidas.

Los jerifes de La Meca, así como los gobernantes de Hasa¹² trataron de ejercer su influencia sobre los asentamientos que empezaban a ganar importancia en el Najd. Entre las comunidades que sobresalían destacaba sobre todo una, el de Diriyyah, fundada y dirigida por la casa Al-Saud. Aunque crecientemente popular, el liderazgo de los Al-Saud siempre estaba en

¹² Pertenecientes a la influyente tribu Al-Jalid

entredicho, pues carecían de un linaje tribal distintivo que les permitiera asociarse a una gran confederación de tribus, y mucho menos liderarla. Así mismo, la riqueza de los Al-Saud, basada en los pocos excedentes agrícolas y ganaderos era paupérrima comparada con la de sus rivales Al-Jalid, dedicados al comercio y con control sobre puertos y granjas de perlas. No obstante, la suerte de los Al-Saud empezó a cambiar al asociarse con el movimiento wahabí¹³, impulsado por el clérigo Muhammad ibn Abd al-Wahhab (1703-1792) que fue expulsado de una región gobernada por los Al-Jalid por entender que su rígida interpretación del Corán podía ser un peligro. Según recoge Madawi al-Rasheed, algunas fuentes describen la conversación que propició el pacto de 1744 entre la casa Al-Saud, gobernantes de Diriyah, y Muhammad ibn Abd al-Wahhab:

Muhammad ibn Saud saludó a Muhammad ibn Abd al-Wahhab y le dijo: *«El oasis es tuyo; no temas a tus enemigos. En nombre de Dios. Aunque todo. Najd fuese llamado a expulsarte, jamás accederíamos a hacerlo»*. Muhammad ibn Abd al-Wahhab respondió: *«Eres el jefe de este asentamiento y un hombre sabio. Quiero que me prestes juramento de hacer la yihad contra los infieles. A cambio serás imán, jefe de la comunidad musulmana, y yo seré director en materias religiosas»*.¹⁴

Este acuerdo vino a suplir una de las grandes carencias de los Al-Saud, pues Abd al-Wahhab, descendiente de una conocida familia de estudiosos del Corán proporcionaba a los Al-Saud la legitimidad que necesitaban y que era difícil de contestar, la religiosa. El islam puritano de la alianza saudí-wahabí les proporcionó un rasgo distintivo de las demás tribus, por lo que aumentar la influencia se convirtió en una labor más sencilla que la de presentarse como una familia que quería dominar a las otras. Pues al presentarse como reformadores del islam su movimiento se convertía más en una revolución que en una confederación de tribus al uso.

¹³R.A.E: Movimiento musulmán integrista que defiende una vuelta radical a la pureza de l islam de los orígenes y se opone a todo tipo de innovaciones.

¹⁴ Madawi Al-Rasheed. (2002). Sociedad y política 1744-1818 y 1824-1891. En Historia de Arabia Saudí (p. 37). Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press. Trad. Esp. María Córdor, 2003.

Los saudíes comenzaron a conquistar ciudades y a someterlas. Una vez conquistadas por el hijo de Muhammad ibn Saud los asentamientos de Qasim y Riad, los saudíes marcharon hacia la costa oriental, haciéndose con Hasa, hogar de sus enemigos, los Al-Jalid. Las tribus de los territorios que hoy conforman Qatar y EAU rápidamente aceptaron el sometimiento a los saudíes. La rápida capitulación de ambos propició la expansión saudí hacia el Hiyaz. Sin embargo, se encontraron feroces resistencias en el actual Omán y sobre todo en Yemen.

Así se conformó el primer Emirato Saudí, legitimado por el dominio de la familia gobernante, de la ideología wahabí y de ser custodios de los lugares más sagrados del islam.

Este protoestado saudí duraría hasta el 11 de septiembre de 1818, cuando la reacción otomana al dominio saudí propició su contundente respuesta militar ante la cual, los saudíes, no pudieron hacer frente. Si bien el primer emirato se desvanece, los esfuerzos por revivirlo continuaron en pie y la alianza saudí-wahabí no se alteró.

Permanecieron de perfil bajo hasta que la situación fue propicia para volver a ejercer dominio, esto fue cuando las tropas otomanas decidieron de nuevo centrar sus fuerzas en las zonas costeras y rebajar las tensiones con la población local que no veían con buenos ojos la presencia otomana. Por todo esto volvieron a ceder el control del Najd, en principio de forma parcial, pero que en la práctica se convirtió en un vacío de poder que aprovecharon los saudíes para retomar Riad y comenzar a reconstruir el emirato.

El segundo emirato saudí se construyó sobre los cimientos de una casa de Saud severamente enfrentada entre sí por la cuestión sucesoria. Al fallecer Saud, la lucha se hizo aún más encarnizada, esto propició que otra tribu, los Rashidíes se hicieran con el poder, forzando al exilio a los miembros de la familia Al-Saud que aún seguían con vida.

El dominio de los Rashidíes duró hasta 1902, cuando los saudíes, liderados por Abd al-Aziz hijo de Saud, volvieron de su exilio en Kuwait, donde estuvieron acogidos por los Al-Sabah. Abd al-Aziz mató al gobernador Rashidí y se proclamó emir de Riad, llegando a conformar el tercer emirato saudí-wahabí que perdura hasta nuestros días bajo la forma del Reino de Arabia Saudí.

CONTEXTO HISTÓRICO Y CREACIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL QATARÍ

La península de Qatar empezó a tener un papel en la zona más tarde que su vecino saudí, en 1766, cuando un gran contingente de familias de Kuwait migró a la zona, entre ellos la familia Al-Khalifa. Fundaron la ciudad de Al-Zubara, que antes era un pequeño asentamiento de recolectores de perlas, con el cual hicieron negocio y lo expandieron.

Una vez se hicieron poderosos en Qatar, conquistaron las islas vecinas, actual Baréin y se establecieron allí, dejando un vacío de poder que ocuparon sucesivos jeques hasta que una confrontación entre los Al-Khalifa de Baréin y los habitantes de Qatar, en la que la ciudad de Doha fue destruida y gran parte de sus habitantes masacrados, propició la intervención de los británicos (1867).

Los británicos firmaron un acuerdo con Muhammad Ibn Al-Thani en 1868, miembro de una prominente familia qatarí. Este acuerdo pavimentó el camino hacia un futuro Estado qatarí en la península. Sin embargo, como hemos visto anteriormente, Qatar pasó a dominio otomano en 1871 y posteriormente saudí en 1913 cuando estos conquistaron toda la región de Hasa. Qatar pagó impuestos a los saudíes hasta 1916, cuando, en virtud de un acuerdo parecido al que tuvieron antes con los británicos, cedieron gran parte de su soberanía, incluyendo puertos y política exterior, a cambio de protección. Esta suerte de protectorado británico duró hasta el 1 de septiembre de 1971, cuando Qatar proclamó su independencia, pues Reino Unido ya había anunciado en 1968 su intención de abandonar sus dominios del golfo Pérsico. Incluyendo Qatar, Baréin y EAU.

Las tensiones con sus vecinos desde antes de la propia creación del Estado qatarí, así como la identificación con la familia real, han supuesto dos de los pilares fundamentales de la formación de la identidad nacional qatarí, actualmente vemos como el régimen de sanciones al que está sometido Qatar ha reavivado la solidaridad para con la familia real qatarí a un nivel sin precedentes en la historia del país, que ve la agresión saudí como un intento de invasión.

CONTEXTO HISTÓRICO Y CREACIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL EMIRATÍ

Al igual que en el caso qatarí, la historia diferenciada del territorio que hoy ocupa EAU comienza más tarde que la del resto de sus vecinos de la PA, en este caso podríamos marcar un inicio a finales del s. XVIII e inicios del s.XIX.

La tribu de los Al-Qasimi era la dominante de la zona debido a la flota de barcos que poseían, controlaban el comercio, la pesca y las granjas de perlas más importantes. Sus negocios se extendían desde las costas del golfo Pérsico hasta el océano Índico. Sin embargo, sus cada vez más frecuentes ataques a los navíos británicos que se dirigían a la India propiciaron el contraataque de estos sobre los Al-Qasimi; resultando vencedores los británicos que acabaron por ejercer su dominio sobre toda la Arabia oriental, incluyendo los actuales EAU.

De este modo los Al-Qasimi perdieron poder en favor de otra tribu, los Abu-Yas de Abu Dabi, liderados por la familia Al-Nayhan. Esta tribu, junto con muchas otras, localizadas sobre todo en la zona costera firmaron con los británicos un tratado de paz (1820) y otro de delimitación marítima (1853) que recibió el nombre de Tratado Costero. Así mismo, en 1892, firmaron un acuerdo por el cual cedían a los británicos sus relaciones internacionales a cambio de más soberanía interna, con lo que estos territorios, controlados cada uno por su propia tribu pasaron a ser llamados los Estados del Tratado, conformándose un germen de los futuros EAU.

Se creó un consejo de los Estados del Tratado que se reunía anualmente para discutir principalmente temas administrativos, pero en 1968, cuando los británicos anunciaron su intención de abandonar la zona en 1971, empezaron los contactos para crear una confederación. Qatar, Omán y Baréin participaron en las conversaciones, pero decidieron convertirse en estados independientes, mientras que los Estados del Tratado, exceptuando Ras al-Jaima, quien se unió un año más tarde a los EAU, en 1972. Creándose así, los EAU que han llegado hasta fecha de hoy e iniciando su historia como país semiunitario.

IDENTIDADES EN CONFLICTO

El gran reto al que se enfrentaron estos nuevos Estados a la hora de conformar una identidad nacional fue el hecho de que no había grandes elementos diferenciadores entre ellos, es decir, resultaba difícil crear ciudadanos basándose en una lengua particular diferenciada de sus vecinos, o de una religión diferenciada, o inclusive de una etnia diversa, pues todos estos elementos eran comunes. Estos Estados, compartían también un espacio geográfico, el haber rendido tributo a las mismas potencias coloniales e incluso a los saudíes durante su proceso de definición como tribu dominante. La única diferencia significativa entre todos era qué tribu había sido la privilegiada por la potencia colonial, en la mayoría de los casos, la británica.

Por lo que, al construir una identidad nacional, basada en la historia reciente, en la que los desencuentros entre tribus y pactos con las potencias coloniales eran la norma, la oposición al otro, y como sucedió en estos países, en torno a una familia determinada, las desavenencias entre una tribu y otra se trasladaron a la conciencia colectiva de cada país en particular. Así pues, vemos como cada vez que surge un conflicto entre las familias gobernantes se reactivan las tensiones territoriales y se exacerban las disputas por la delimitación de fronteras tanto terrestres como marítimas. Tenemos como ejemplo la disputa territorial entre Qatar y Baréin por las islas Hawar, oficialmente resuelta el 26 de marzo de 2001 por la Corte Internacional de Justicia¹⁵, pero que sale a colación con cada episodio de tensión.

Esta tensión precede a la creación de ambos Estados, pues como hemos comentado, las masacres cometidas por la familia reinante en Baréin contra los

¹⁵ International Court of Justice. (16/03/2001). MARITIME DELIMITATION AND TERRITORIAL QUESTIONS BETWEEN QATAR AND BAHRAIN (QATAR v. BAHRAIN) (MERITS). Summaries of Judgments, Advisory Opinions and Orders of the International Court of Justice (163-187). La Haya, Países Bajos: ICJ-Press

qataríes, así como la destrucción de Doha por estos sigue siendo un motivo de controversia entre ambos países.

LA MUSEOLOGÍA COMO DE PROPAGANDA

<<Museums, after all, are identity machines>>

McClellan

Desde el mismo año en el que los Estados que estudiamos obtuvieron la independencia (1971) ya empezaron a construirse los primeros museos de historia nacional en cada uno de ellos. Así pues, en 1971 Baréin tenía el suyo, Arabia Saudí inauguró su museo nacional en 1974 y Qatar haría lo propio en 1975 a la vez que EAU. Estos museos se centraban en los escasos yacimientos arqueológicos en los que existían trabajos científicos y en la etnografía de cada país. La idea principal era unir la historia o paleohistoria remota con la población actual de esos países, creando así un marco de referencia histórica nacional y regional sobre la cual ir construyendo.

Sin embargo, conforme cada Estado ha ido evolucionando desde su independencia la tendencia nacionalista ha ido en aumento, sobre todo desde inicios del s. XXI, cuando vemos un gran repunte en la preservación e investigación del propio patrimonio cultural y artístico, dando un giro enorme en países como Arabia Saudí, hasta ahora reticentes. Estos esfuerzos tienen dos dimensiones, la interna y la externa. Pues como asegura Bihtaj Ajana, los museos no son inocentes y no están libres de ideología, sino todo lo contrario.

En cuanto a la lectura interna, debemos tener en cuenta que las sociedades del golfo Pérsico han sufrido un cambio drástico desde el descubrimiento del petróleo y el paso de una economía prácticamente de subsistencia a una economía rentista sin paragón en la historia de la zona. Se pasó rápidamente de una sociedad nómada y seminómada a una basada en las grandes ciudades y el urbanismo de altura. Este cambio supone que en menos

de una generación hayan coincidido dos estilos de vida totalmente distintos y se han constituido realidades jurídicas y sociales que nada tienen que ver uno con otro. Por lo que generar una historia nacional que englobara a todos se transformó en una necesidad imperiosa, así mismo, las generaciones pasadas temían que las nuevas no conocieran el estilo de vida y, en definitiva, la cultura de sus padres que a duras penas se seguían manteniendo ante lo que percibían como amenaza; la globalización y la occidentalización del estilo de vida, proceso que se ha visto muy acelerado debido, en gran parte, a la enorme comunidad de trabajadores extranjeros que actualmente residen en las petromonarquías.

Los nuevos museos se crearon para combatir esta pérdida de identidad a la vez que para crear una nueva. No obstante, los museos no eran capaces de representar de manera atractiva las culturas de la PA habida cuenta de que gran parte de la cultura de la zona era eminentemente oral, se fundaron para este cometido festivales de las artes tradicionales árabes; como lo son las carreras de camellos, certámenes de poesía siguiendo el estilo árabe clásico así como una categoría de nueva poesía, competiciones de cetrería deportiva, de bailes tradicionales, de música con instrumentos tradicionales, certámenes de cuentacuentos e incluso de recolección de perlas en apnea.

La lectura de cara al exterior de la creación de los megamuseos y los certámenes culturales tienen objetivos distintos a la lectura interna, aunque íntimamente relacionados, pues al crear una identidad nacional al interno del país, se crea, del mismo modo, una carta de presentación al exterior. Esto a su vez se traduce en la posición que uno ostenta a la hora de negociar tratados internacionales, pues se pueden trazar alianzas con los Estados vecinos aduciendo antiguos entendimientos entre tribus, traduciendo el control sobre unas tierras en demarcación territorial nacional. A su misma vez puede crear fricciones, como en el caso bahreiní-qatarí, pues, como hemos visto, las desavenencias entre la familia real bahreiní y los qataríes siguen siendo motivo de conflicto.

En la conciencia colectiva, estas identidades construidas se reafirman cuando un tercero las reconoce, por lo que mostrar el propio patrimonio cultural a los extranjeros deviene en tan importante como darlo a conocer a los locales. Esta estrategia se coaliga con la transformación de los museos nacionales y los

certámenes tradicionales en atracciones turísticas que han resultado en gran éxito para los países organizadores, además se han revelado como dinamizadores de la economía, creándose grandes centros veterinarios, y negocios en torno a los espectáculos.

Construir grandes museos también es una forma de legitimar el poder de la clase gobernante, pues tener el museo más espectacular, más grande y de más prestigio redonda en el mensaje de cuan poderoso es el Estado, por lo que al competir con otros Estados de la zona en este ámbito se ha entrado en una suerte de guerra fría cultural, en la cual cada país aspira a superar al otro, del mismo modo que ocurrió con la construcción de rascacielos, con el surgimiento de hoteles de lujo, y tal y como ocurrió con las potencias imperiales con su propia guerra fría museística entre el British Museum y el Louvre.

Esta guerra fría cultural es patente sobre todo en dos países que están, además, envueltos en una verdadera disputa diplomática, Qatar y EAU. Si bien, Arabia Saudí ha iniciado, aunque más tímidamente, la erección de sus propios megamuseos, sin embargo, el esfuerzo por hacerlos atractivos de cara al exterior se ven frustrados por su propia política censora sobre muchos tipos de arte, por lo que el papel fundamental del reino saudí en esta guerra cultural está siendo el de apoyo diplomático, económico y político a los grandes proyectos que se están llevando a término en el emirato de Abu Dabi.

MUSEO DE ARTE ISLÁMICO

Qatar emprendió primero la estrategia cultural y educativa como forma de diversificar la economía, así como de tener un papel diferenciado del de sus vecinos. Creó la [Qatar Foundation](#) en 1995, firmando convenios con multitud de universidades occidentales para que abrieran sede en Qatar. En 2005 Qatar puso en pie la *Qatar Museums Authority*, institución a la que se le asignó la supervisión de todos los proyectos museísticos de cara tanto al exterior (compra de obras en subastas internacionales) como al interior (explicando a la población local la importancia de la estrategia museística), así como la construcción de

nuevos museos. De entre estos proyectos, el que catapultaría a Qatar al primer plano de la cultura, no solo regional sino mundial fue la inauguración del [Museo de Arte Islámico](#) el 22 de noviembre de 2008, a cargo del arquitecto chino-estadounidense I.M. Pei. Este museo, el primero de estilo occidental, pero con vocación islámica levantó grandes suspicacias en Arabia Saudí, pues vio cómo su vecino le hacía la competencia en el terreno que consideraban propio, el islam. El MIA¹⁶ supuso un cambio de paradigma tan grande en la PA que por primera vez competía con los museos europeos y occidentales al mismo nivel, lo que convirtió a Qatar en un nodo artístico equiparable a Nueva York, Tokio y al eje Londres-París-Berlín. Todo esto se vio exacerbado con la proclamación de Qatar por parte de la UNESCO como Capital de la Cultura Árabe en 2010, año en el que el máquetin en torno el MIA no dejó duda en el mundo árabe y a nivel internacional sobre qué país recogía mejor el legado islámico, en consecuencia, la entronización de Qatar como núcleo cultural islámico resultó en detrimento de Arabia Saudí.

El MIA se convirtió rápidamente en un punto de parada obligado para todos los mandatarios extranjeros y celebridades que pasaban por Qatar, iniciando un proceso de diplomacia cultural que puso el acento en la vocación de Qatar en presentarse como un destino distinto al de sus vecinos, como un Estado que mira más allá de las energías fósiles y con una volición más profunda que los negocios tradicionales.

MATHAF

En 2010 Qatar inauguró el [Mathaf](#), con un concepto muy distinto al MIA, en este caso el museo no se dedicaba a la recolección de piezas históricas en subastas llevadas a cabo en Occidente. Por el contrario, este museo de arte contemporáneo se proyectó con la idea de atraer a Qatar a los mejores artistas árabes para que expusieran en él, pero dejando claro que no se trataba de un

¹⁶ Museo de Arte Islámico por sus siglas en inglés. Es así como nos referiremos a esta institución a partir de ahora.

museo de arte árabe; sino como un museo sobre el mundo contemporáneo desde una perspectiva árabe.

AL-ZUBARAH ARCHAEOLOGICAL SITE

En 2013 el sitio arqueológico de Al-Zubarah entró en la lista de Patrimonio de la Humanidad de la [UNESCO](#). Poniendo a Qatar en el mapa de la máxima institución global dedicada a la cultura, la paz y la preservación del patrimonio artístico y cultural tanto tangible como intangible. Cabe recordar, que Al-Zubara fue reclamado por Baréin como propio hasta que aceptaron la delimitación de la Haya en 2001 que puso fin al conflicto.

QATAR NATIONAL VISION 2030

Todas estas instituciones qataríes y los esfuerzos de la QMA son parte del programa *Qatar National Vision 2030* presentado en 2008, ocho años antes que el plan *Vision 2030* saudí. Esta hoja de ruta qatarí, impulsada por el jeque Hamad Al-Thani tiene como objetivo según sus propias palabras “*que el gobierno y el pueblo de Qatar construyan un país próspero y vibrante en la que haya un equilibrio entre lo humano, lo social, lo económico y respetuoso con el medio ambiente*”. El proyecto qatarí pone mucho más énfasis que el saudí en la importancia de la educación y el arte como elementos de cohesión social y de diversificador de la economía, de transformar una economía basada en los combustibles fósiles a una basada en el conocimiento.

Del propio documento en el que se exponen los objetivos del plan *Qatar National Vision 2030* se extraen directamente estas referencias, relacionándolas con el sentimiento de pertenencia al país, esto es, con la creación y consolidación de la identidad nacional, vemos aquí pues tanto la vertiente interna como la externa de la propaganda museística y cultural.

A national network of formal and non-formal educational programs that equip Qatari children and youth with the skills and motivation to contribute to society, fostering:

- ◆ A solid grounding in Qatari moral and ethical values, traditions and cultural heritage
- ◆ A strong sense of belonging and citizenship
- ◆ Innovation and creativity
- ◆ Participation in a wide variety of cultural and sports activities

(Imagen extraída del documento oficial de la Secretaría General de Proyectos y Desarrollo)

ABU DABI Y EL DISTRITO CULTURAL DE ISLA SAADIYAT

El proyecto con el que el Emirato de Abu Dabi pretende hacer competencia a Qatar es el DCIS¹⁷, cuya mayor parte sigue todavía en construcción. Se trata de un proyecto por el que se quiere crear, en la isla de Saadiyat el mayor distrito cultural del mundo, con representación de los museos más importantes a nivel global y con un campus universitario de la Universidad de Nueva York. Estos museos serían el ya mencionado Museo Louvre de Abu Dabi, el Guggenheim, el British Museum, bajo el nombre de Zayed National Museum, el Museo Marítimo, así como salas de artes performativas, hoteles de lujo y campos de golf. El órgano encargado de llevarlo a cabo es la TDIC¹⁸, equivalente a la QMA

Cabe resaltar que tanto los museos qataríes como los que se están construyendo en Abu Dabi han sido diseñados siempre por arquitectos y equipos extranjeros y todos ganadores del prestigioso premio Pritzker, el mayor galardón en arquitectura, llamado comúnmente como el “el nobel de la arquitectura”. En concreto, en el DCIS han participado cinco premios Pritzker, no solo por la presunción de la calidad de sus obras, también por el prestigio de juntar en un

¹⁷ Siglas con las que nos referiremos a partir de ahora al Distrito Cultural de la Isla de Saadiyat.

¹⁸ Compañía de Turismo, Desarrollo e Inversión, por sus siglas en inglés.

solo espacio un equipo tan selecto de arquitectos, convertir el propio edificio en una atracción turística y de referencia para todos los interesados en las artes, la arquitectura y el urbanismo. Sin olvidar la dimensión diplomática, pues cada arquitecto que participa en el DCIS ha sido seleccionado también siguiendo el criterio de su nacionalidad como forma de fortalecer los vínculos diplomáticos de Abu Dabi con estos países, además de proporcionar un enfoque global al DCIS.

Entre los seleccionados están el británico Norman Foster, a cargo del Zayed National Museum, que funcionará como una sucursal del British Museum, Jean Nouvel, el reconocido arquitecto francés que diseñó el Museo Louvre de Abu Dabi, así como el Museo Nacional de Qatar. Frank Gehry, canadiense pero afincado en Estados Unidos que diseñó el Museo Guggenheim de Bilbao y hará lo propio con el Museo Guggenheim de Abu Dabi y el japonés Tadao Ando arquitecto del Museo Marítimo. La única presencia no occidental de los arquitectos y que representa lo árabe sería la arquitecta iraquí Zaha Hadid, fallecida en 2016.

Si bien, tanto Qatar como Abu Dabi han prestado mucha atención a la lectura externa de los museos, por todo lo expuesto hasta ahora, parece claro que Abu Dabi ha puesto más empeño en este aspecto, mientras que Qatar ha tratado de buscar un equilibrio más balanceado entre la lectura interna y la externa. Esto ha hecho que Abu Dabi sea criticado por, “comprar e importar una identidad nacional en vez de crear y promocionar la propia” según el experto en relaciones internacionales y cambio cultural Robert Kluyver. El profesor de Historia del Arte de la Tufts University, con sede en Boston (EE. UU) pero con programas conjuntos con la universidad de Ras al-Jaima, Andrew McClellan coincide con esta visión de Kluyver, añadiendo que todo el proyecto de DCIS es en sí mismo un proyecto identitario, por el cual Abu Dabi quiere venderse al mundo como parte de la “civilización moderna y liberal”.

EL CASO SAUDÍ

La política saudí, como hemos referido anteriormente son aparentemente contradictorias. Pues si bien por una parte destruye sistemáticamente su propio patrimonio artístico y cultural, aunque sean parte del origen del propio islam; como la destrucción de la casa en la que nació el profeta Mahoma, o los mausoleos dedicados a su familia y compañeros. Construyendo encima plazas de aparcamiento o inclusive baños públicos. El argumento que suelen esgrimir las autoridades saudíes es que tratan de evitar a toda costa el pecado de *shirk*¹⁹, o politeísmo, a la vez que desincentivar peregrinajes no canónicos.

Por otro lado, sin embargo, Arabia Saudí ha empezado a autorizar excavaciones arqueológicas en su territorio, incluyendo en yacimientos cristianos no sin un férreo control sobre aquello que se publica. Ahora, además, el [Museo Nacional Saudí](#) cuenta con una sección abierta al público sobre la *yahiliya*²⁰, hasta hace poco existía, pero con apenas indicaciones de su existencia y sin incluir la descripción “preislámico”. Es de resaltar que el Museo Nacional Saudí cuenta con un itinerario para poder visitarlo completamente exceptuando la sección sobre la Arabia preislámica para no entrar en conflicto con los visitantes más religiosos y que rechazan de plano estas exposiciones.

King Abdul Aziz Center for World Culture

El King Abdul Aziz Center for World Culture, que se localizará en el este del país, es el único comparable a aquellos realizados por sus vecinos, y de hecho el único que se está realizando en la zona este de Arabia Saudí. La principal diferencia es que no está a cargo ni de un ministerio ni de un órgano especial del gobierno para el turismo o la educación, sino por la compañía estatal de petróleo Aramco. Si bien, Aramco sí que define este proyecto como el centro saudí para el conocimiento, creatividad y relaciones interculturales; una especie

¹⁹ Asociación, politeísmo.

²⁰ Período preislámico, literalmente “época de la ignorancia”.

de Qatar Foundation saudí que planea incluir exposiciones de arte europeo y árabe de forma temporal. Siendo el Centro Pompidou de París el primero en firmar un convenio con el King Abdul Aziz Center for World Culture.

No obstante, estos proyectos saudíes, al contrario que los de Qatar o Abu Dabi, parecen dirigirse exclusivamente a la población local y regional, debido a que Arabia Saudí sí tiene una población suficientemente grande como para tener un mercado cultural basado en el turista local y regional, y a que el sector turístico está muy poco desarrollado y es prácticamente inexistente fuera del marco de la peregrinación a La Meca que se realiza en el oeste del país.

Arabia Saudí, como hemos comentado, participa activamente en la guerra fría cultural apoyando a su aliado, Abu Dabi, en detrimento del Qatar. Una ayuda que incluye la nutrición de los museos de Isla Saadiyat, como el cuadro de Da Vinci al que nos hemos referido, Salvator Mundi.

Conclusiones

Para concluir, cabe mencionar que todas las tensiones creadas tras la formación de los Estados, el establecimiento de relaciones diplomáticas de cada uno de ellos de forma autónoma y los conflictos acaecidos a raíz de la primavera árabe han fortalecido la identidad nacional de estos países y el uso propagandístico de la museología y el arte está surtiendo el doble efecto deseado. Por un lado, está resultando en una buena fuente de autoidentificación, a nivel social está haciendo más cercano a las poblaciones del golfo Pérsico el mundo del arte y la cultura, resultando en una de las regiones del mundo con más museos y universidades de prestigio por kilómetro cuadrado. Así mismo, la región está siendo un punto de atracción para artistas de todo el mundo que quieren exponer sus obras en el golfo Pérsico. Los grandes complejos museísticos también son un importante incentivo para el turismo de lujo y cultural por el que los Estados que tratamos, a excepción del saudí (al menos hasta ahora), han apostado decididamente como forma de diversificar la economía ante un futuro en el que los combustibles fósiles no puedan seguir garantizando unas rentas tan altas como las que hasta ahora disfrutaban.

A nivel diplomático también ha devenido en éxito para Qatar y Abu Dabi, pues sus megamuseos son, como hemos comentado, para obligatoria para toda visita considerada de alta importancia, además de los suculentos contratos que los museos occidentales han firmado por alquilar el nombre de sus museos más conocidos, como el Louvre de Abu Dabi, no en vano, la ministra de cultura Aurély Filippetti calificó la concesión como “el mayor nivel de cooperación entre dos Estados soberanos en materia de cultura en toda la historia”.

Por otro lado, sin embargo, las consecuencias de esta guerra fría cultural no son solo positivas, también ha tenido su parte negativa. El más evidente es el unido directamente con la idea de autoidentificación, pues muchas veces implica diferenciación del otro y en un contexto tenso como el que se vive actualmente, ejerciendo Arabia Saudí, Emiratos y sus aliados un bloqueo férreo sobre Qatar este sentimiento de diferenciación fácilmente se convierte en un arma más con el que atacar al enemigo con base en la identidad, un rasgo inequívoco del

racismo y la xenofobia, que en este caso se manifiesta no en la etnia de los qataríes, compartida tanto por los saudíes como por los emiratíes, sino en el carácter persa que dicen inoculado en Qatar; que mantiene relaciones cordiales y de cooperación con Irán, enemigo acérrimo de Arabia Saudí. En el aspecto social, la construcción de megamuseos, y del urbanismo de altura en general, siempre suscita dudas sobre las condiciones en las que trabajan los empleados, sobre todo aquellos dedicados a la albañilería y a las labores de limpieza, en su mayoría procedentes de países del subcontinente indio y el sudeste asiático.

Los daños ambientales también están sufriendo un deterioro de proporciones catastróficas, pues complejos como el MIA o Isla de Saadiyat se han construido sobre islas artificiales y semiartificiales, trasladando cantidades ingentes de arena, tierra y roca para lanzarla en el mar y acomodar encima las estructuras sobre las que se yerguen los museos, dañando irreparablemente el ecosistema de origen de los materiales y el de destino, donde prácticamente lo hace desaparecer.

El mundo del arte tampoco es ajeno a las malas consecuencias de la guerra fría cultural, pues muchos critican que abrir sedes en estos países para servir a su guerra cultural, sabiendo las condiciones laborales y de minorías en estos países va en contra del espíritu mismo del arte, mientras que, de la misma manera, las sumas astronómicas de dinero que se están pagando en las subastas de arte para llenar los museos del golfo Pérsico ha hecho que la inflación en el mercado de arte sea tal que prácticamente nadie más pueda acceder a él.

Con todo, los proyectos museísticos, educativos y culturales en el golfo Pérsico van en aumento y la tendencia parece ser al alza, Arabia Saudí, según se desprende del proyecto Vision 2030 parece que no se va a limitar a dar apoyo a sus aliados, sino que pretenderá ser también una potencia turística a nivel cultural, educativo y de ocio más, y con una población y territorio muy superiores todo indica que sus vecinos tendrán que invertir en formas más creativas de seguir siendo destinos atractivos a la vez que tratan de fidelizar a sus ciudadanos y de no perder la propia identidad nacional, árabe, islámica y del golfo.

Bibliografía

- Madawi Al-Rasheed. (2002). Historia de Arabia Saudí. Cambridge: Cambridge University Press. Trad. Esp. María Córdor, 2003.
- Alfred Felix / L. Beeston / William L. Ochsenwald / Robert Bertram / Serjeant Mahmud Ali Ghul. (12/10/2012). History of Arabia. 2/06/2018, de Enciclopedia Britannica Sitio web: <https://www.britannica.com/topic/history-of-Arabia/Arabia-since-the-7th-century#ref46010>
- John Duke Anthony / Jill Ann Crystal. (2018). Qatar. 23/05/2018, de ENCICLOPAEDIA BRITANNICA Sitio web: <https://www.britannica.com/place/Qatar#ref93432>
- Jill Ann Crystal / J.E. Peterson. (23/05/2018). United Arab Emirates. 25/05/2018, de ENCICLOPAEDIA BRITANNICA Sitio web: <https://www.britannica.com/place/United-Arab-Emirates>
- Editorial. (15/06/2013). Identidad Nacional. 25/05/2018, de Importancia.org Sitio web: <https://www.importancia.org/?s=Identidad%20Nacional>
- Álvaro Cruz García. (30/06/2002). La fabricación de las identidades nacionales: Algunas consideraciones. En Amnis (1-23). Madrid, España: Publicaciones Universidad Complutense de Madrid
- Rudolf de Cillia / Martin Reisigl / Ruth Woddak. (21/04/2005). La construcción discursiva de identidades nacionales. 26/05/2018, de Andamios: Revista de investigación social Sitio web: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632015000100008
- Itxaso Domínguez de Olazábal. (2017). Arabia Saudí: un gigante con pies de petróleo. Dinámicas internas y retos regionales. Madrid, España: Fundación Alternativas.
- Karen Exell / Trinidad Rico. (30/10/2013). 'There is no heritage in Qatar': Orientalism, colonialism and other problematic histories. En World Archaeology (671-685). Londres, Reino Unido: University College London Press.

- Suzan Yalman. (2000). The Birth of Islam. 02/06/2018, de Metropolitan Museum of Art Sitio web: https://www.metmuseum.org/toah/hd/isla/hd_isla.htm
- General Secretariat for Development Planning. (07/2008). Qatar National Vision 2030. Doha, Qatar: Virginia Commonwealth University in Qatar.
- Btihaj Ajana. (2015). Branding, legitimation and the power of museums: The case of the Louvre Abu Dhabi (316-30). Londres, Reino Unido: King's College London Press.
- Anthony Downey. (14/12/2015). The rise of the Middle Eastern mega-museum. 04/06/2018, de The Royal Academy Sitio web: <https://www.royalacademy.org.uk/article/middle-east-museums>
- Lindsey Cash. (21/03/2014). Beyond Bilbao: 8 New Middle Eastern Mega-Museums on the Rise. 04/06/2018, de Artspace Sitio web: https://www.artspace.com/magazine/art_101/art_market/middle_eastern_art_institutions-52150
- Robert Kluijver. (03/03/2014). Searching for Ancient Arabia: Trip to Najran: reflections on Saudi cultural heritage policies (19-21). La Haya, Países Bajos. The Net: Kluijver Paper.
- Nicolai Ouroussoff. (26/11/2020). Building Museums, and a Fresh Arab Identity. The New York Times, 1-6.
- Sumantra Ghose,. (21/12/2013). Museums and Cultural Diplomacy Projects in Qatar and the Middle East. Berlín, Alemania: Documento presentado en el Instituto de Diplomacia Cultural.

